

PANORAMA

# 25 años de casi todo

**Victoria Fernández**

*El panorama de la edición de libros infantiles y juveniles en nuestro país no ha variado sustancialmente en estos últimos doce meses, con una salvedad: la puesta en marcha del Plan de Fomento de la Lectura 2001-2004, que impulsa el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Han tenido que pasar 25 años para que comience a abordarse con cierta seriedad y rigor la cuestión de la lectura en un país que edita mucho, pero que a pesar de ello, vive de espaldas al libro.*



FERNANDO KRAHN, EL BUEN AMIGO DEL CIELO, SM, 2001.

**D**ecíamos el año pasado, en estas mismas páginas, que el mundo editorial y, más concretamente el de la edición infantil-juvenil, había entrado en una dinámica mercantil y de confusión generalizada en cuanto a las líneas de edición. Y decíamos también que, a pesar de la buena salud (cuantitativamente hablando) del sector, el problema de fondo seguía siendo la escasez de lectores, los bajos índices de lectura, que desde hace más de veinte años han caracterizado a España como un país que vive de espaldas al libro, y que periódicamente dan lugar a la consabida pregunta: ¿para qué tantos libros si no tenemos lectores?

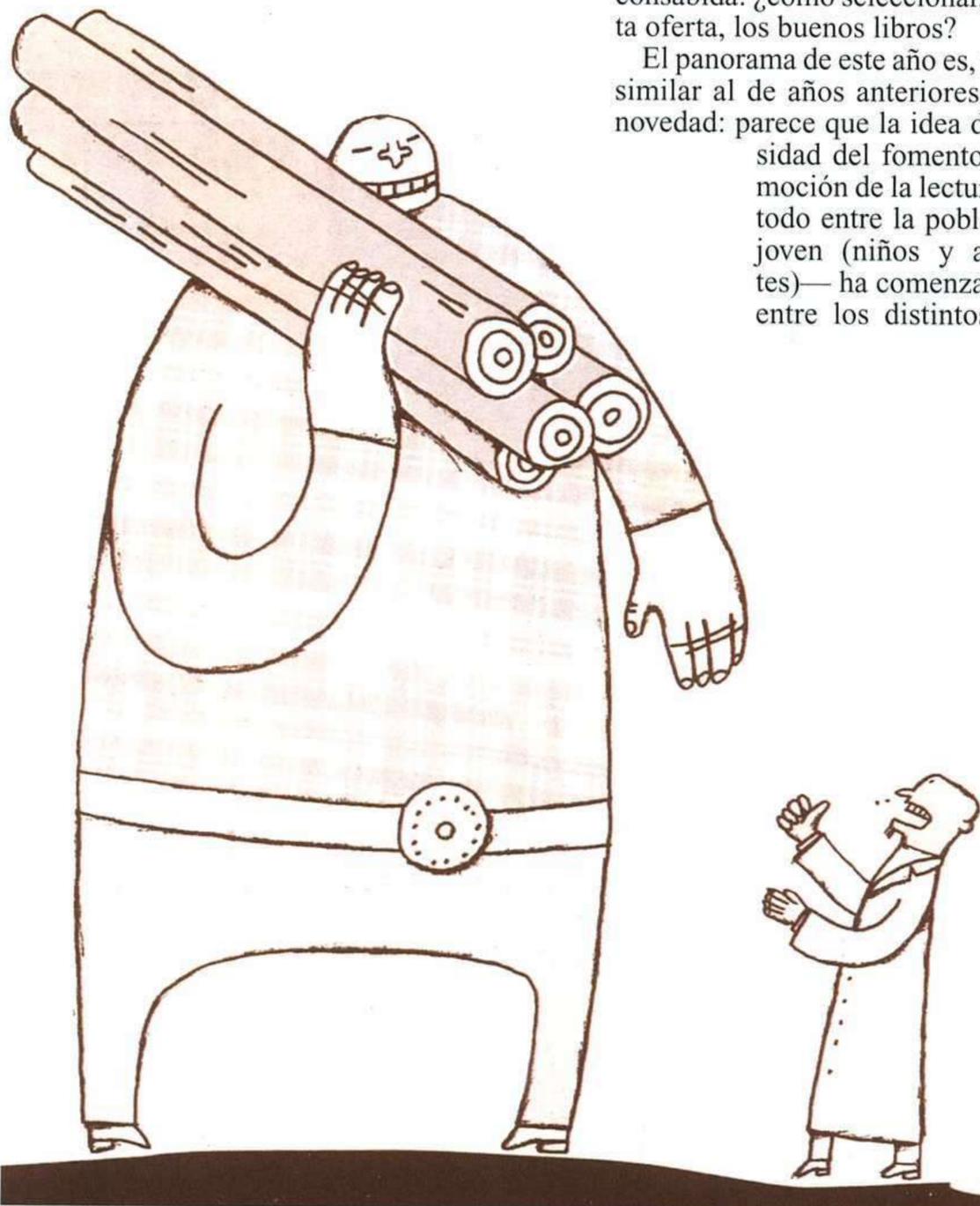
Los propios editores son conscientes de la saturación del mercado, de la excesiva producción, de la carrera por ocupar espacios y por conseguir los mejores originales y del perjuicio que todo ello ocasiona a la calidad de la edición. Ante la necesidad de producir muchos títulos, el nivel de exigencia se rebaja y, por otra parte, la avalancha de novedades hace que muchos libros, incluso los valiosos, pasen inadvertidos. Todos están de acuerdo, pero también coinciden en señalar que la solución no está en manos de uno o dos editores, sino en un pacto general para resituar la edición en los parámetros del sentido común. Algo que, hoy por hoy, no parece posible. Una situación que plantea la segunda pregunta consabida: ¿cómo seleccionar, entre tanta oferta, los buenos libros?

El panorama de este año es, pues, muy similar al de años anteriores. Con una novedad: parece que la idea de la necesidad del fomento y la promoción de la lectura —sobre todo entre la población más joven (niños y adolescentes)— ha comenzado a calar entre los distintos sectores

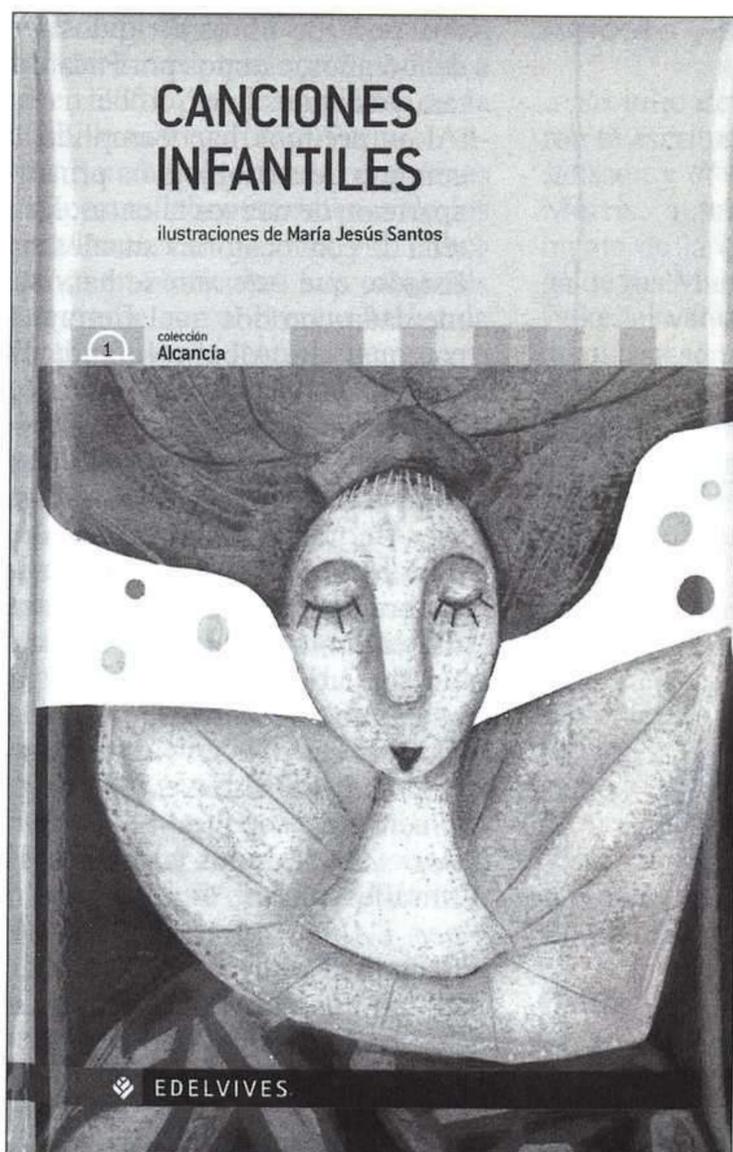
relacionados con el mundo del libro, entre las administraciones educativo-culturales y en los medios de comunicación. Dicen que nunca es tarde y, en este caso, han tenido que pasar 25 años para que comience a abordarse, con cierta seriedad, la cuestión de la lectura. Algo tiene que ver en todo ello la puesta en marcha, lenta y más bien silenciosa pero parece que con auténtica voluntad de continuidad, del Plan de Fomento de la Lectura 2001-2004, que impulsa el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

El Plan ha comenzado a cuajar proyectos. En octubre se presentó el logo, con el lema «Leer te da más» y la campaña publicitaria de televisión dedicada a los jóvenes; en noviembre la Dirección General del Libro convocó un Seminario de Expertos para debatir sobre animación a la lectura; en abril se inauguró el SOL (Servicio de Orientación de Lectura), de acceso gratuito en Internet: [www.sol-e.com](http://www.sol-e.com) —que, como ya saben nuestros lectores, es el proyecto más ambicioso del Plan, impulsado por el Ministerio y la Federación de Gremios de Editores de España, que realiza la Fundación Germán Sánchez Ruipérez—; a ganar adhesiones —los editores, los librerías, la Fundación Coca-Cola, la atención de los medios—, y a generar, quizás por efecto contagio, iniciativas paralelas —el Pacto por la Lectura en Andalucía, la campaña de animación a la lectura de Asturias— que tienden a generalizarse.

El Plan, que ha ido aumentando su presupuesto (un incremento del 24% en 2002 con respecto al 2001), tiene, sin embargo, una carencia grave: no contempla la implantación y desarrollo de las bibliotecas escolares. Aunque sí hay una pequeña partida presupuestaria para la realización de materiales pedagógicos y actividades sobre animación a la lectura, para la formación de profesores bibliotecarios y para premiar el fomento de la lectura en los centros escolares, el Plan no aborda a fondo la cuestión. Las bibliotecas escolares son la pieza básica en cualquier iniciativa que pretenda integrar la lectura en los hábitos cotidianos de la ciudadanía, porque la escuela es la oportunidad común —y única para muchos— de acceder a los libros y de convivir en un ambiente de respeto por



OLIVEIRO DUMAS, EL SEÑOR KORRES Y OTROS CUENTOS DE GRIMM, MEDIA VACA, 2001.



JUAN CARLOS SANZ, EL SECRETO DE LA FOCA (DE AIDAN CHAMBERS), NOGUER, 1988.

la palabra, la cultura y el conocimiento.

La temporada 2001-2002 no ha sido, en líneas generales, sustancialmente diferente a la de años anteriores. Pero en ella han destacado algunos aspectos que se recogen a continuación, en este primer artículo sobre la edición en castellano y, en los siguientes sobre la literatura infantil y juvenil de las comunidades autónomas que editan en lengua propia: Cataluña, País Vasco, Galicia, Comunidad Valenciana y Asturias.

## Premios

El éxito internacional de la producción española no es frecuente. Este año, sin embargo, la originalidad y el riesgo de que ha hecho gala desde sus comienzos la editorial valenciana Media Vaca, ha dado sus frutos, y por partida doble: dos de sus títulos, *El señor Korbes* y

*otros cuentos de Grimm*, ilustrado por Oliveiro Dumas y *Una temporada en Calcuta*, de Lluïst, han conseguido los dos prestigiosos premios BolognaRagazzi, en sus categorías de ficción y no ficción, que otorga anualmente la Feria del Libro para Niños de Bolonia (Italia). Además, y siguiendo con su buena cosecha de premios, Media Vaca ha obtenido también el Premio al Mejor Libro Valenciano por *Los niños tontos*, de Ana María Matute, con ilustraciones de Javier Olivares, y para acabar de redondear el año ha tenido el acierto de publicar el último álbum de Miguel Calatayud, *El mundo al revés*, un auténtico «premio» para los seguidores del gran ilustrador alicantino.

Por el contrario, y como viene siendo habitual, con la excepción del año 1968, los candidatos españoles al premio Andersen —el escritor Juan Fariás y el ilustrador Francisco Meléndez— tampoco

esta vez tuvieron fortuna. Aquel año, el Andersen de creación fue para José M<sup>a</sup> Sánchez Silva, el autor de *Marcelino pan y vino*, que falleció recién comenzado el 2002 en Madrid y que, de momento, es el único escritor español que ha conseguido el más importante galardón internacional de la especialidad, conocido como Nóbel de la LIJ.

En este apartado de premios, una noticia importante ha sido, sin duda, el sustancioso aumento de la dotación de los concursos El Barco de Vapor (narrativa infantil) y Gran Angular (novela juvenil), que convocan la Fundación Santa María y Ediciones SM. Con motivo del 25 aniversario de los prestigiosos galardones, su dotación se ha cuadruplicado, y será de 100.000 euros a partir de la edición de este año. Con esta iniciativa, el Grupo SM quiere hacer patente, también económicamente, su defensa de la dignidad del género, equiparando (e in-

EMILIO URBERUAGA, ¡OH, QUÉ VOZ TIENE EL LEÓN!, COMBEL, 2000.



cluso superando) la dotación de sus premios a la de los que se convocan en la literatura para adultos.

Por otra parte, los Premios Nacionales del Ministerio de Cultura recayeron, este año, en dos libros que ya habían sido galardonados anteriormente. El de creación fue para Miguel Fernández-Pacheco por el texto de *Verdadera historia del perro Salomón*, ilustrado por Javier Serrano, que había ganado el Premio Internacional de Ilustración de la Fundación Santa María del año pasado. El de las Mejores Ilustraciones fue para *No eres más que una pequeña hormiga*, de Judit Morales, ganador del Premio Lazarillo de 1998.

Además, del conjunto de premios de la temporada, cabe señalar, como curiosidades, la «recuperación» de autores importantes que habían abandonado la literatura infantil durante los últimos años —Maite Carranza (Premio Edebé

Infantil por *Vols ser el nòvio de la meva germana?/¿Quieres ser el novio de mi hermana?*); Fernando Krahn (Premio Internacional de Ilustración de la Fundación Santa María por *El buen amigo del cielo*) y Empar de Lanuza (Premio Samaruc Infantil por *Versos al Sol*)—; así como la repetición de autores en convocatorias que, en su momento, les dieron a conocer, como César Mallorquí con su tercer Premio Edebé por *Las Lágrimas de Shiva*, y Laura Gallego con su segundo El Barco de Vapor por *La leyenda del Rey Errante*. Y curiosos, igualmente, han sido los Premios de la CCEI: el de creación, por ser la tercera vez que recae en un libro de Jordi Sierra i Fabra, *El fabuloso mundo de las letras* (SM), y el de ilustración por ser el primer premio que recibe el excelente ilustrador madrileño Emilio Urberuaga, en su ya sólida carrera. El libro premiado, *¡Oh, qué voz tiene el león!*, pertenece a

una serie de libros dirigidos a lectores de 5-6 años, escritos por Ricardo Alcántara y editados por Combel.

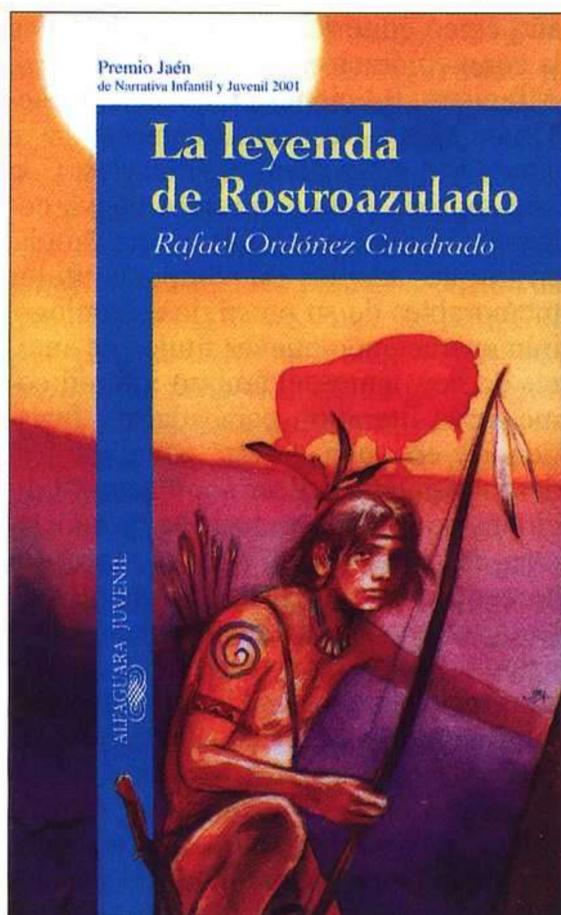
Los premios han cumplido también con uno de sus objetivos principales: la aparición de nuevos talentos. De la treintena de convocatorias anuales en todo el Estado, que este año se ha visto incrementada con dos —el Certamen Internacional de Álbum Infantil Ilustrado Ciudad de Alicante, que premió el libro *Mermelada de fresa*, de Daniel Nesquens y Fino Lorenzo, y el Premio Baranova de LIJ en catalán, que ganó Xavier Bertran con *El soldat que parlava amb els cruces*—, un tercio de los autores premiados son noveles o casi (tienen sólo dos o tres obras publicadas), como Rafael Ordóñez (Premio Jaén por *La leyenda de Rostroazulado*), Manuel Nónidez (Leer es Vivir Juvenil por *El mercurio, el azufre y la sal*) y Tina Blanco (Sueños de Papel por *Y montaré caballos salvajes*); los catalanes Francesc Miralles (Gran Angular por *Un haiku per l'Alicia*), Rafael Simó (Hospital Sant Joan de Déu por *I doncs, Pinot?*, álbum ilustrado por la premio nacional Judit Morales) y David Yeste (Ferrán Canyameres por *Bots i barrals*); los valencianos Teresa Broseta (Carmesina por *La botiga del Carme*), Rossana Zaira (Tombatossals por *Tiburones de agua dulce*) y Pep Castellano (Samaruc Juvenil por *L'herència dels càtars*); el gallego Xosé Carlos Mosteiro (Premio Abril por *Manual d'instruccions para querer a Irene*); la vasca Begoña Bilbao (Lizardi por *Ibaia maitasunaren oztopo*), y el ilustrador argentino, inédito en España, Saúl Óscar Rojas (Lazarillo de Ilustración por *Los siete domingos*). Junto a ellos, nombres muy conocidos o, al menos, habituales del género, como los de Mariasun Landa, Gonzalo Moure, Antón Cortizas, Vicent Pardo, Dolors Garcia i Cornellà, M<sup>a</sup> Jesús Bolta, Karlos Linazasoro, Ana M<sup>a</sup> Fernández, Vicent Marçà, Pepe Carballude, José M<sup>a</sup> Latorre, David Nel·lo, Rafael Vallbona, Francesc Gisbert, María Teresa Cáceres y Anna Vila, completan el panorama de unos premios que, de alguna manera, marcan el listón de calidad anual.

Por otra parte, los editores madrileños y catalanes han coincidido en premiar a Antonio Fraguas «Forges». Los prime-

ros, en el acto final de la Capitalidad Mundial del Libro, que correspondió a Madrid en 2001 por designación de la UNESCO, le entregaron el Premio Antonio de Sancha, destinado a quienes destacan por su labor en defensa de los valores culturales en general, y del libro y la lectura en particular. Los catalanes le distinguieron con el Premio Atlántida a la promoción de la lectura, que se entrega cada año durante la Nit de l'Edició. Forges ha sido, así mismo, el inspirado autor de la campaña publicitaria que acompañó la presentación oficial del SOL, el pasado mes de abril.

Los gremios de librerías, que desde el año pasado otorgan también sus premios anuales, han elegido, en Cataluña, como Premi Llibreter 2001, al álbum infantil *El segle més nou del món/El siglo más nuevo del mundo*, de Teresa Duran y Montse Gisbert (Tàndem), mientras que los de Madrid, eligieron Libro del Año 2001 a *La aventura del tocador de señoras*, la última novela de Eduardo Mendoza.

Finalmente, el II Premio Periodístico sobre Lectura de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, recayó en Fernando Savater.



## Adioses y bienvenidas

En julio de 2001 fallecieron la escritora nórdica Tove Jansson y el dibujante belga Morris, autores respectivamente de la encantadora saga de los Mumin y de Lucky Luke, el vaquero «más rápido que su sombra». En enero de 2002 fue la sueca Astrid Lindgren quien nos abandonó, tras una larga y fructífera vida —tenía 94 años—, y dejando un precioso legado literario para niños encabezado por *Pippi Calzaslargas*, *Miguel el travieso* y *Los hermanos Corazón de León*. Pero fue, sin duda, la muerte de Carlos Casares (Xinzo de Limia, Ourense, 1941), el 9 de marzo de 2002, la más triste, por tratarse de una persona próxima y por ser tan prematura. Escritor, periodista y editor, fue presidente de la Real Academia Galega y uno de los pioneros e impulsores de la LIJ en gallego, con obras como *A galiña azul*, *As laranxas máis laranxas de tódalas laranxas* y *O can Rin e o lobo Crispín*, y con la creación de colecciones como Árbore y Costa Oeste, en Editorial Galaxia.

Y junto a los adioses, la bienvenida a nuevas iniciativas, como la implantación de la editorial venezolana Ekaré en España, que aporta su interesante fondo de libros ilustrados y que utilizó como carta de presentación la serie para prelectores Matías (*Matías dibuja el sol*; *Matías, pintor famoso* y *Matías y el color del cielo*), escrita e ilustrada por la madrileña Rocío Martínez, que firma también la nueva colección Lucas, en Edelvives; la apertura de nueva sede en Cataluña de la editorial gallega Kalandraka, también con autores «de casa», como Miquel Obiols y el ilustrador Roger Olmos (*El quadre més bonic del món/El cuadro más bonito del mundo*, editado también en gallego y vasco); y el debut en el ámbito de la LIJ de la pequeña editorial catalana Scorpio, con una colección, de origen italiano, ¿Quién se ha inventado...?, basada en *Las metamorfosis* de Ovidio, que utiliza las fábulas del clási-



NOEMÍ VILLAMUZA, DE VERDAD QUE NO PODÍA, KOKINOS, 2001.

co para contar a los niños los orígenes del mundo.

Además, dos nuevas colecciones que tienen como objetivo la iniciación al arte: la serie Museo de El Barco de Vapor (SM), firmada por Asun Balzola (*La infantita quiere buñuelos. Velázquez* y *El niño de las pulgas. Murillo*) y la serie El pequeño Borges, en Arte y Literatura (Sirpus), en la que Carlos Cañeque (Pre-

mio Nadal 1997) y el pintor Ramon Moscardó recrean episodios y fantasías de la infancia del escritor argentino en el álbum *El pequeño Borges imagina la Biblia*. En este apartado, hay que destacar también las publicaciones para niños que ha propiciado el Año Gaudí: *El mundo mágico de Gaudí* (Molino); *Gaudí para niños* (Celeste); *Antón y los dragones* (Serres); y *Un arquitecto genial: Antoni Gaudí* (Magisterio Casals).

Otra nueva colección es Alcancía (Edelvives), que recoge material de la tradición popular —canciones infantiles, refranes, adivinanzas, trabalenguas—, en seis manejables volúmenes, aptos tanto para niños como para compartir entre adultos y niños. La colección forma parte de la interesante remodelación y puesta al día que la editorial madrileña está llevando a cabo en su fondo

infantil-juvenil. También, y como parte de la ampliación de su actividad, el catalán Grup 62, ha creado bajo el sello Diagonal la nueva colección en castellano, Sin Límites, en la que se ofrece una escogida selección de autores españoles y extranjeros; haciendo honor a su nombre, no tendrá límites ni de edad, ni de géneros, ni de estilos, aunque sí dos claros objetivos: promover la lectura como una actividad exclusivamente de ocio, y ofrecer una colección plural y multiforme en la que cada lector encuentre «su» libro.

Por su parte, Edebé dedica una colección en exclusiva, El Mundo según Claudio, a Roberto Santiago, uno de los autores de «la casa», descubierto en el Premio Edebé. En los tres primeros volúmenes, Claudio observa el mundo desde su condición de niño de 10 años, cu-

rioso y despierto, y comprueba que la vida es complicada pero apasionante. Y, finalmente, cabe destacar el esfuerzo de la pequeña Kókinos, que este año ha publicado tres estupendos álbumes de autores españoles: *De verdad que no podía*, de Gabriela Keselman con ilustraciones de Noemí Villamuza; *Dentro del sombrero*, de Juanjo Sáez, y *Me gusta*, de Javier Sobrino, también ilustrado por Noemí Villamuza.

Además, Anaya abrió también una nueva colección, en este caso para adultos y dedicada a la animación a la lectura: La Sombra de la Palabra. De especial interés para profesores y especialistas en LIJ, la colección acogerá títulos sobre el libro infantil, la iniciación a la lectura, las bibliotecas y las actividades y estrategias para el fomento de la lectura. Sus primeros títulos: *El rumor de la lectura*, del Equipo Peonza; *Historia portátil de la literatura infantil*, de Ana Garralón; y *Bibliotecas escolares, ¿para qué?* de Mónica Baró, Teresa Mañá e Irene Velosillo.

## 25 años para 5 editoriales

En el capítulo de celebraciones, este año cinco editoriales han coincidido en la conmemoración de su 25 aniversario: Alfaguara, Ediciones de la Torre, Ceac-Timun Mas y Beascoa, además de la ya citada SM y sus premios literarios. Con este motivo, Alfaguara abre nueva colección infantil-juvenil, Próxima Parada, en la que, además de recuperar títulos memorables de su prestigioso catálogo, irán apareciendo nuevos títulos de autores de hoy, tanto del ámbito infantil como de la literatura para adultos, insistiendo en una idea: «facilitar el descubrimiento de leer por placer»; Ediciones de la Torre prepara la remodelación de su Colección Alba y Mayo, separando el fondo en dos segmentos de lectores: uno «para niños y niñas» y otro «para jóvenes», manteniendo el respeto a los textos íntegros y a las cuidadas ediciones que caracterizan la colección; Beascoa acaba de integrarse en el Grupo Random House Mondadori, al que aporta su gran implantación, tanto nacional como internacional, en el ámbito del libro infantil; y, finalmente, el Gru-



ROSALBA CATAMO. ¿QUIÉN SE HA INVENTADO...EL PÁJARO CARPINTERO?, SCORPIO, 2001.

po Ceac-Timun Mas celebró los 25 años de Teo, el conocido personaje creado por el colectivo Violeta Denou, que se ha convertido, con el paso de los años, en una de las más populares series españolas de libros para prelectores, y que, como las famosas trillizas de Roser Capdevila, ya tiene su serie de dibujos animados en televisión.

Por su parte, la editorial valenciana Bromera celebró, a finales de 2001, sus primeros 15 años de actividad, creando la Fundació Bromera para el fomento de la lectura. La Fundación, dirigida por el profesor, escritor y crítico Josep Antoni Fluixà, comenzó su andadura en mayo de 2002 con un amplio programa de actos que incluyeron el ciclo de conferencias «Del foment al plaer de la lectura» y el I Encontre d'Escriptors i Escripores de LIJ del País Valencià. Finalmente, Edebé celebró el 10º aniversario de sus prestigiosos Premios, reuniendo el pasado 24 de enero, en la fiesta anual de entrega de galardones, a todos los autores premiados, tanto en la categoría Infantil como Juvenil, durante esta década.

## Libros extranjeros

La pausa que J. K. Rowling se ha tomado con la serie de Harry Potter, ha propiciado la aparición de aspirantes a ganarse el favor de esos millones de niños lectores que el fenómeno Potter parece haber descubierto. Los aspirantes son todos extranjeros que han sido rápidamente traducidos para el mercado español, como *Artemis Fowl*, de Eoin Colfer (Montena/Mondadori); *Peggy Sue contra los invisibles*, de Serge Brussolo (Alfaguara); la colección Una Serie de Catastróficas Desdichas, de Lemony Snicket (Lumen); *Lila y el secreto de los fuegos*, de Philip Pullman (Ediciones B); y el más similar, *El secreto del andén 13*, de Eva Ibbotson (Salamandra). En ese mismo registro habría que situar la novela del malagueño Rafael Ábalos, *El visitante del laberinto*, publicada por Debate.

Ente la obra extranjera traducida, ha destacado este año Siruela, con una excelente selección de novelas juveniles —*Un fantasma al atardecer*, de Magdalen Nabb (editada en catalán por Co-

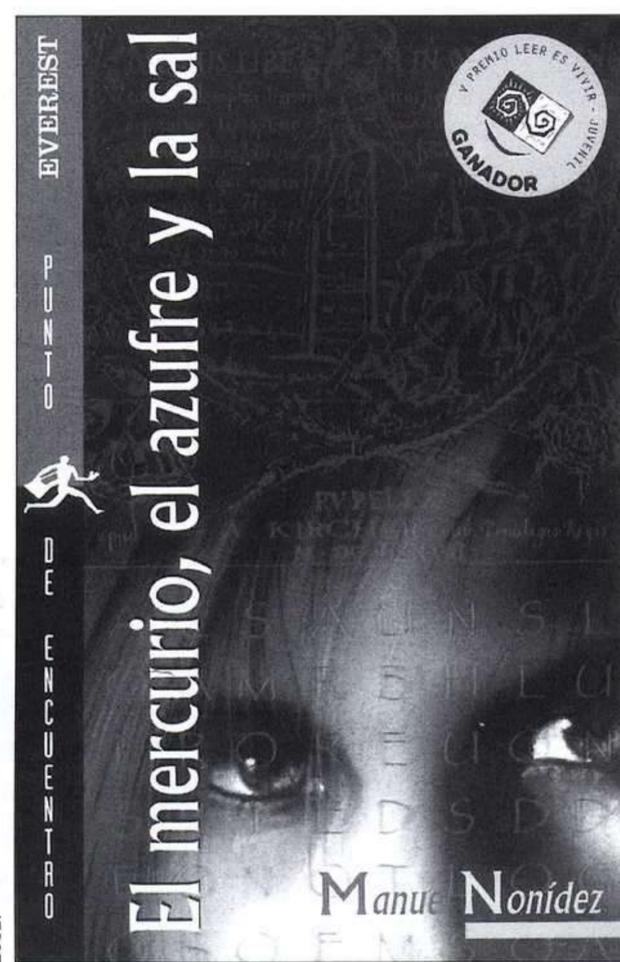


SANTIAGO GARCÍA CLARIAC, DIECIOCHO INMIGRANTES Y MEDIO (COL. EL MUNDO SEGÚN CLAUDIO), EDEBÉ, 2002.

lumna); *Las sombras crecen al atardecer*, de Henning Mankel; *Buscando amigos para salvar el mundo*, de Bjarne Reuter, y el último título de Jostein Gaarder, *La biblioteca mágica de Bibbi Bokken*, escrito en colaboración con Klaus Hagerup—, además de una deliciosa obra para niños, *Los pingüinos de Mr. Popper*, de Florence y Richard Atwater, un desconocido clásico norteamericano. Junto a estos títulos, la última novela de José Antonio Millán, *Base y el generador misterioso*, una original aventura informática llena de suspense, con ilustraciones de Arnal Ballester.

Además, Noguera recuperó de su catálogo dos obras infantiles de Aidan Chambers, el último Premio Andersen, que ya había publicado a mediados de la década de los 80 en la colección Cuatro Vientos: *El secreto de la foca* y *Reto en el colegio*. Mientras que Muchnik y Empúries han publicado este año *Postales desde tierra de nadie/Postals de terra de ningú*, la última novela juvenil (1999) del autor, un reconocido especialista, por otra parte, en cuestiones relacionadas con la lectura de niños y jóvenes.

Por último cabe destacar una serie de



libros ilustrados firmados por prestigiosos artistas, como Wolf Erlbruch —*El milagro del oso* (Lóguez) y *Los cinco horribles* (Juventud)—; Jutta Bauer —*El ángel del abuelo* (Lóguez)—; Mercer Mayer —*Una pesadilla en mi armario* (Kalandraka)—; Anita Jeram —*Mi libro de cuentos preferido* (Beascoa)—; Gabrielle Vincent —*La pequeña marioneta* (Zendrera Zariquiey)—; Kevin Henkes —*Prudencia se preocupa* (Everest)—; Rotraut Susanne Berner —*¡Buenos días!* y *¡Buenas noches!* (Anaya)—; y Anthony Browne —*Mi papá* (Fondo de Cultura Económica)—. También fue noticia *La flor más grande del mundo* (Alfaguara), un álbum firmado por el Nobel portugués José Saramago.

## Clásicos para todos

Dos grandes clásicos tuvieron este año ediciones especiales: Robert Louis Stevenson, del que Hiperión publicó una magnífica edición ilustrada de *Jardín de versos para niños*, y J. M. Barrie, de quien Edhasa editó un espléndido volumen, también ilustrado, de *Peter Pan*.



JESÚS GABÁN, EL GATO CON BOTAS, AURA/CÍRCULO DE LECTORES, BARCELONA, 2002.

Junto a estas dos joyas imprescindibles, de especial interés para adultos, Anaya presentó en Navidad su tradicional edición especial de clásicos, dedicada esta vez a los *Cuentos de las 1001 noches*, en versión de Juan Tébar y con ilustraciones de Javier Serrano, Claudia Ranucci, Elisa Arguilé, María Jesús Santos, Marta Riera y Elena Odriozola, y Media Va-

ca dedicó a Grimm su ya citado, y premiado, *El señor Korbes...*

Lumen sorprendió agradablemente con dos hermosas ediciones de cuentos clásicos: uno «de siempre», *La Cenicienta* de Perrault, ilustrada por el gran Roberto Innocenti, y un clásico moderno, *El Libro de las bestias*, de Edith Nesbit, con ilustraciones de Inga Moore. Por

su parte, Aura Comunicación, que vuelve a la actividad tras unos años de pausa, presentó una nueva colección de álbumes de gran formato y con ilustraciones espectaculares, de cuentos clásicos ilustrados por grandes artistas españoles. Las versiones son de Emilio Pascual y Joëlle Eyheramonno, y los títulos son: *Pulgarcito*, ilustrado por Miguel Ángel Pacheco; *El gato con botas*, por Jesús Gabán; *Blancanieves*, por Pep Montserrat; *Caperucita Roja*, por Javier Serrano; *La Bella Durmiente*, por Gusti, y *La Cenicienta*, por Isabelle Forestier. La colección se publica también en Círculo de Lectores.

Además, cabe destacar dos libros ilustrados para pequeños: *Uno y siete*, de Gianni Rodari, y *El pequeño títere*, de Michael Ende, con ilustraciones de Alfonso Ruano, ambos en SM, y tres títulos de grandes autores para lectores medianos: *El misterio del laberinto*, de Italo Calvino (Alfaguara); *El hombre que lo tenía todo todo todo*, de Miguel Ángel Asturias (Siruela), y *El gato Mallado y la golondrina Siñá*, de Jorge Amado (Montena/Mondadori), además de la antología *Cuentos del tren*, preparada por Seve Calleja para Espasa Juvenil.

Por último, conviene no olvidar las recuperaciones de clásicos en formato de bolsillo, de interés más para adultos y especialistas que para los lectores infantiles, que llevan a cabo Alianza en su Biblioteca Temática Juvenil (*Mary Poppins* y *Vuelve Mary Poppins*, de P. L. Travers; y *La llamada de la naturaleza. Bâtard*, de Jack London, son sus últimos títulos) y Valdemar, en su Club Diógenes (*Cuentos de así-fue-cómo...*, de Rudyard Kipling y *El País del Ocaso y otros cuentos inquietantes para niños*, de Bram Stoker); o las cuidadas ediciones de Edhasa, en su Biblioteca de la Memoria, en la que ha aparecido *Antoñita la Fantástica* y *Antoñita la Fantástica y su tía Carol*, de Borita Casas, en edición facsímil, así como, la también edición facsimilar de *El pescador y la princesa*, un cuento popular japonés en versión de José Carner, con ilustraciones de Apa, que fue editado en 1917, y que ahora ha rescatado del olvido el CEPLI (Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil) de la Universidad de Castilla-La Mancha. ■